

LA PROFUNDA PERSISTENCIA DE LAS ESTRUCTURAS ESCATOLÓGICAS CRISTIANAS EN EL PRESENTE OCCIDENTAL

THE PROFOUND PERSISTENCE OF CHRISTIAN ESCHATOLOGICAL STRUCTURES IN THE WESTERN WORLD TODAY

LUIS ALEJANDRO VARGAS VIDAL

Universidad Gabriela Mistral, Santiago, Chile

<https://orcid.org/0009-0001-4804-8674/>

luis.vargas@estudiante.ugm.cl

Recibido: 20/07/2024

Aceptado: 15/09/2024

Resumen

La escatología cristiana, ha dejado una huella indeleble en el tejido del pensamiento occidental, infiltrando y dando forma a sus estructuras ideológicas fundamentales. Incluso en una época definida por un marcado secularismo, estas bases doctrinales persisten con una tenacidad sorprendente. El propósito de este estudio es demostrar cómo las narrativas cristianas de la historia, teñidas de esperanza escatológica, especialmente aquellas articuladas en las obras paradigmáticas de San Agustín, "La Ciudad de Dios" y "Las Confesiones", siguen ejerciendo influencia en la especulación filosófica, en la esfera política, en las visiones del progreso técnico-científico, y en las respuestas estratégicas a las crisis medioambientales actuales. Este trabajo sostiene que el intento de forjar una realidad enteramente secular es una ilusión. La estructura misma de nuestro pensamiento no es otra cosa que el legado de una cosmovisión cristiana, que ha sido recontextualizada, metamorfoseada y a veces secularizada en su forma y función. A través de este análisis, se desvelará cómo los esquemas y estructuras del pensamiento escatológico cristiano no solo han resistido el paso del tiempo, sino que continúan emergiendo como señales perdurables en la psique colectiva de la civilización occidental, influenciando en las interpretaciones de la historia y nuestras posturas frente a los desafíos contemporáneos.

Palabras clave: *escatología, progreso, secularismo, filosofía de la historia.*

Abstract

Christian eschatology has left an indelible mark on the fabric of Western thought, infiltrating and shaping its fundamental ideological structures. Even in an era defined by pronounced secularism, these doctrinal foundations persist with astonishing tenacity. The purpose of this study is to demonstrate how Christian narratives of history, imbued with eschatological hope, especially those articulated in the paradigmatic works of Saint Augustine, "The City of God" and "The Confessions," continue to wield influence in philosophical speculation, in the political sphere, in visions of technical-scientific progress, and in strategic responses to current environmental crises. This work argues that the attempt to forge an entirely secular reality is an illusion. The very structure of our thought is none other than the legacy of a Christian worldview, which has been recontextualized, metamorphosed, and sometimes secularized in its form and function. Through this analysis, it will be revealed how the schemes and structures of Christian eschatological thought have not only withstood the test of time but continue to emerge as enduring signals in the collective psyche of Western civilization, influencing interpretations of history and our stances on contemporary challenges.

Keywords: *eschatology, progress, secularism, philosophy of history.*

1. Introducción

Este análisis busca responder a la pregunta de si existen influencias de la escatología cristiana de San Agustín en sus textos "La Ciudad de Dios" y "Las Confesiones", y cómo estas influencias se manifiestan en el presente de Occidente. Estas huellas persisten, sutilmente, en la trama de nuestra realidad contemporánea, ejerciendo un poderoso influjo en múltiples facetas de la vida actual. Pese a la proclamación de una sociedad secular, despojada en apariencia de cualquier vestigio de religiosidad o cosmovisión trascendental, la realidad revela un entramado más enigmático. La escatología cristiana no solamente ha permeado, sino que también se ha desplegado a lo ancho y largo del panorama sociocultural actual, de maneras a veces imperceptible, pero indeleblemente significativa. Antes de iniciar este análisis, es imperativo forjar una comprensión de lo que verdaderamente encierra el término "escatología", reconociendo su origen etimológico.

La palabra "escatología" proviene del griego "ἔσχατος" (eschatos), que significa "último", y "-λογία" (logia), que significa "estudio de". Por lo tanto, alude metafóricamente al horizonte final de la existencia humana y del cosmos. Dentro del espectro teológico cristiano, esta disciplina se adentra en las profundidades de las doctrinas que contemplan el desenlace del drama cósmico y el destino ulterior de la humanidad. No se trata simplemente de una reflexión sobre el fin de los tiempos, sino de una indagación compleja que engloba aspectos como la resurrección de los muertos, la promesa de la vida eterna, y la segunda venida de Jesucristo, conocida en la tradición teológica como la "Parusía".

Frente a estos contenidos escatológicos, nos enfrentamos con simbolismos y profecías, que resuenan en los pasajes bíblicos que los fieles y expertos han tratado de estudiar a lo largo de los siglos. Entre estos textos, el Apocalipsis de San Juan emerge como una obra enigmática, repleta de visiones que desafían nuestra comprensión y que han alimentado innumerables interpretaciones a través de la historia del pensamiento cristiano. Es fundamental subrayar que, en el núcleo de las aspiraciones escatológicas, yace la profunda convicción de que la trama entera de la historia cósmica debe leerse como una narrativa de salvación, en lugar de condenación. Esta perspectiva trasciende las interpretaciones milenaristas y apocalípticas que a menudo retratan el Juicio Final

como un espectáculo de la divina ira. En lugar de ello, se enfatiza una visión esperanzadora, en la que la consumación de los tiempos se concibe como el cumplimiento de un designio benevolente, un desenlace en el que la misericordia y la justicia de Dios se revelan en toda su plenitud como la culminación de un plan redentor que abraza a toda la creación (Buyst et al., 2004).

Es así como la esperanza escatológica del cristianismo consiste en el triunfo de la resurrección y la llegada de una segunda venida de Cristo, "el que viene" (Instituto Fe y Vida, 2015, Apocalipsis 1:8) En el núcleo de esta investigación yacen las estructuras escatológicas fundamentales: el dualismo histórico colectivo, su dialéctica y telos; la psicología de la conciencia y la subjetividad como historicidad individual, y como se entrelazan la historicidad individual en la colectiva. Estas dimensiones conforman el esqueleto teórico desde el cual se articula la linealidad del tiempo, la concepción teleológica de la historia, y la progresión hacia la redención. Abordaremos la obra de uno de los pilares de la tradición cristiana, San Agustín de Hipona, cuyos textos fundamentales, "La Ciudad de Dios" y "Las Confesiones", presentan una visión profunda de la historicidad tanto individual como colectiva, y su desenvolvimiento hacia un futuro redentor.

Estos temas se desplegarán y se cruzarán con componentes contemporáneos como la noción de progreso, la dialéctica hegeliana, las promesas de redención encontradas en la política, entre otros aspectos. En última instancia, se propone que la construcción de un futuro enteramente laico, que al mismo tiempo ignore las estructuras heredadas del legado escatológico cristiano, resulta en absoluto plausible.

Este estudio se propone evidenciar, de forma incontrovertible, que la escatología cristiana expresada en textos canónicos, tales como "La Ciudad de Dios" y "Las Confesiones" de San Agustín, constituyen una parte inextricable de la arquitectura del pensamiento occidental. Los rastros de estas influencias se despliegan en el discurso mesiánico de la ciencia y la tecnología, el discurso teológico político, y la filosofía histórica, entre otros aspectos que no se abordarán en su totalidad en esta publicación. La razón de esta exclusión no es otra que el anhelo de delimitar el objeto de estudio con precisión, y así esclarecer con meticulosidad aquellos elementos que determinan las conexiones que respaldan nuestra hipótesis. Afirmamos que estos textos de San Agustín contienen elementos fundamentales que han cimentado los pilares del pensamiento occidental en todas sus manifestaciones, no limitándose únicamente a su carácter teológico-filosófico.

2. Escatología Cristiana.

Dentro del marco escatológico cristiano, que ejerce una influencia significativa sobre la filosofía contemporánea de la historia, se encuentra una interpretación de la existencia humana imbuida de una urgencia transcendental. Estos elementos son de suma importancia, puesto que facilitan la comprensión de que, por ejemplo, la concepción occidental del tiempo se articula en términos lineales, con un comienzo y un final definidos, tal y como lo ilustra la doctrina cristiana que identifica a Cristo como el Alfa y el Omega (Instituto Fe y Vida, 2015, Romanos 8: 19-23). Así, Cristo se convierte en el epicentro de una narrativa histórica concebida como un proceso de salvación y redención, un despliegue en el que el sufrimiento cesará, seremos consolados y obtendremos la vida eterna. En síntesis, nos enfrentamos a una visión de la historia que promete un estado de beatitud definitiva y consumada.

Empero, la concepción del fin último de la humanidad se desenvuelve a través de un complejo proceso dialéctico, magistralmente delineado por San Agustín en su obra "La Ciudad de Dios". Según este filósofo y teólogo, la humanidad se bifurca en dos

colectividades distintas: aquellas personas que dedican su existencia al servicio y la gloria de Dios, constituyendo la "Ciudad Celestial" o "Ciudad de Dios", y aquellas que se entregan al amor propio, formando así la "Ciudad Terrenal". A su vez, en su obra "Las Confesiones", San Agustín extrae con maestría la esencia de la historicidad individual y su impacto profundo y dramático en la materialización de una vida plena y concreta. Dicha interacción entre el relato personal y el curso existencial no sólo revela la influencia recíproca entre el individuo y su contexto histórico, sino que también despliega un tapiz donde la narrativa de vida se entrelaza íntimamente con la trama de la temporalidad. Este examen de la individualidad en el fluir del tiempo y su correlato en la búsqueda de plenitud será objeto de un análisis detallado, estableciendo puentes y diálogos con las corrientes de pensamiento y las circunstancias de nuestra era contemporánea. La obra de Agustín, por tanto, no solo proporciona una introspección de su propio espíritu, sino que también ofrece un prisma a través del cual podemos reflexionar sobre nuestra propia experiencia en la modernidad.

2.1. Dualismo histórico colectivo, dialéctica de la historia y telos.

San Agustín expone que la "Ciudad de Dios", aunque de naturaleza divina y eterna, se manifiesta también en el plano terrenal. Aquí, se entrelaza en una tensión dialéctica con la "Ciudad Terrenal".

Este conflicto se ilustra en el pasaje bíblico de Caín y Abel, quienes encarnan simbólicamente estas dos realidades: Abel, como representante de la ciudad divina con su sacrificio aceptado por Dios, y Caín, ejemplificando la ciudad terrenal a través de su envidia y posterior acto de fratricidio. La dialéctica de estos dos hermanos, ergo, trasciende su contexto histórico, adquiriendo una dimensión alegórica que refleja la perpetua confrontación entre los valores espirituales y los terrenales, entre lo sagrado y lo profano, en la historia de la humanidad (Antiseri, 2007).

La visión dialéctica delineada por San Agustín encuentra una resonancia y una evolución conceptual en el trabajo de dos pensadores cuya influencia se extiende vigorosamente hasta nuestros días: Giambattista Vico y, más tarde, Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Ambos filósofos, que, a través de sus respectivas obras, han contribuido profundamente a la estructura del pensamiento contemporáneo, pero que tienen un remanente escatológico cristiano en su pensar.

La obra de Giambattista Vico, que segmenta la secuencia histórica en tres edades distintas (la de los dioses, la de los héroes y la de los hombres), nos ofrece otra perspectiva de análisis. Nos enfocaremos en cómo Vico postula que el flujo histórico se despliega a través de ciclos dialécticos de "corso" y "ricorso", configurando una suerte de renacimiento perpetuo (Löwith, 1973, pág. 149). Si bien Vico se concentra en el devenir de las civilizaciones y su evolución, no se desliga de las estructuras dialécticas que San Agustín había esbozado.

Sin embargo, su visión de la historia permanece anclada en un horizonte cíclico, a diferencia de San Agustín con su progresión lineal, dejando inacabado el concepto de providencia divina. Benedetto Croce señala esta limitación en Vico, argumentando que no consigue abrazar plenamente la idea de progreso debido a su tendencia a la inmanencia, incapaz de trascender el marco conceptual previamente establecido (Löwith, 1973, pp. 150). Para Croce el espíritu humano se mueve hacia un proceso continuo de desarrollo.

Es en este punto donde Hegel recoge el desarrollo continuo del espíritu absoluto, quien reconstruye y reinterpreta el concepto de providencia dentro de un proceso dialéctico más dinámico y progresivo. Hegel imagina la historia humana como una evolución constante marcada por tesis, antítesis y síntesis, que culmina en un avance

significativo hacia un destino teleológico: “el progreso humano”. Este esquema de desarrollo refleja un paralelismo con la visión agustiniana, pero lo redefine en términos de un “telos laico”. La dialéctica hegeliana no solo recapitula el impulso hacia una resolución divina de la historia, sino que también aspira a una realización de la conciencia y la libertad humana en un grado supremo de autorrealización (Hegel, 2017). Podemos discernir una desposesión de la trascendencia inherente a la providencia divina histórica, tal como fue detallada por San Agustín. En esto, queremos dejar en claro que no sabemos si fue una de las intenciones por parte de Hegel de transformar estos conceptos escatológicos para su filosofía, pero sirven de ejemplo, para entender estos sedimentos que quedan en el inconsciente o consciente de la Historia de la Filosofía y sus puntos de contacto con la Teología.

La noción de un desenlace escatológico en el tejido de la historia humana es un motivo que ha perseguido la reflexión filosófica y teológica desde la escatología cristiana hasta los sistemas de pensamiento de Hegel y Marx, extendiéndose hasta figuras contemporáneas de la esfera política y social. Estas perspectivas sugieren que la historia no se mueve al azar, sino que avanza inexorablemente hacia un punto culminante de consumación. La naturaleza específica de ese apogeo difiere notablemente entre visiones: mientras que para algunos puede ser la realización del Espíritu Absoluto o el advenimiento de una sociedad sin clases, para otros se manifiesta en el ámbito más tangible del progreso científico y tecnológico.

En la contemporaneidad, si bien el concepto tradicional de progreso lineal y continuo ha sido objeto de escrutinio crítico, la creencia en un avance inexorable se mantiene resiliente, especialmente evidente en los dominios de la informática, la tecnología y las ciencias exactas.

Mircea Eliade, reconocido como uno de los pensadores más destacados en el estudio de la religión, ha proporcionado una exploración exhaustiva y perspicaz de la dicotomía entre lo sagrado y lo profano en el cosmos. Según Eliade, la humanidad navega un universo que está dividido entre lo sagrado y lo profano. Este cosmos fracturado se convierte en un espacio sagrado de salvación para el ser humano, una vía hacia la trascendencia. Aunque el hombre contemporáneo puede estar desacralizado, Eliade argumenta que los residuos de pensamiento religioso persisten aún en los rincones más laicos de nuestra existencia. Incluso en una era de desacralización, Eliade sostiene que el hombre contemporáneo no puede liberarse por completo de los elementos sagrados. Estos "sedimentos religiosos" continúan influyendo en nuestras vidas, filtrándose en las facetas más seculares de nuestra existencia, como el hogar, la familia, la ciudad, el estado y las políticas. Aunque estas manifestaciones no sean necesariamente sagradas para el hombre religioso, para el hombre no religioso, conservan cierto grado de veneración y sacralidad. A pesar de que el hombre no religioso pueda pensar que está completamente libre de lo sagrado, Eliade sostiene que esto no es del todo cierto (Eliade, 1956). Incluso en la era contemporánea, lo sagrado persiste y se mantiene presente en la vida del hombre, aunque de formas que pueden no reconocerse inmediatamente como sagradas. Lo sagrado y lo profano, por tanto, no son entidades mutuamente excluyentes, sino parte integral de la experiencia humana.

2.2. Dualismo histórico individual, dialéctica y telos en el sujeto.

En el Libro X de "Las Confesiones", San Agustín nos ofrece un profundo análisis dialéctico sobre la búsqueda del sentido de la vida en la felicidad. Agustín postula que, para comprender este gozo, es preciso primero albergar en nuestra memoria el recuerdo de una felicidad que anhelamos revivir. Nos indica que las imágenes de experiencias pasadas permanecen almacenadas en nuestro pensamiento, como ecos que el acto de recordar despierta (Agustín & De Hipona, 2023, Libro X). Así, el camino hacia Dios no es solo lineal ni único; más bien, se despliega como una travesía interior hacia el núcleo del Ser, como diría Santo Tomás de Aquino, nos movemos hacia el *ipsium esse subsistens* (Aquino, 2019).

San Agustín explica que la memoria es autorreferencial, presentándose a sí misma en el acto de recordar. Paradójicamente, incluso el olvido se hace presente a través de la memoria que lo evoca: "Cuando recuerdo el olvido, se me presentan simultáneamente la memoria que recuerda y el olvido que se hace memoria" (Agustín & De Hipona, 2023, Libro X, p. 305). Así, el anhelo de felicidad nos impulsa a introspectar en el alma, buscando esa felicidad suprema que únicamente se alcanza en la comunión con Dios. Este proceso no es estático; se configura como una contienda dialéctica entre memoria y olvido, bondad y maldad, acción virtuosa y apetencias, ser y no-ser.

La felicidad se reconoce en la realidad porque es una reminiscencia alojada en nuestra memoria; aspiramos a la vida feliz, que es el gozo de la felicidad que se redescubre en el encuentro íntimo con la divinidad. Al resistir la concupiscencia del corazón, forjamos una realidad en sintonía con la historicidad colectiva, entrelazando así los fines colectivos e individuales. A este fenómeno, lo denominaremos el despliegue del espíritu humano en su aspiración a unirse con Dios.

En un plano de profundo intercambio intelectual, es innegable el impacto que San Agustín ejerce sobre figuras prominentes de la filosofía contemporánea, en particular sobre Martin Heidegger. El fenomenólogo alemán, en su obra "Ser y Tiempo", destila elementos agustinianos para elucidar el sentido que la existencia personal, imbuida de una finalidad última que tiene para el cristiano. Heidegger extrae y amplifica el concepto agustiniano de introspección, una forma distintiva de presencia y orientación en el mundo.

Para Heidegger, la interpretación de San Agustín informa la comprensión del "Ser" del Dasein como una entidad caracterizada por su temporalidad y su historicidad, factores que conjuntamente configuran su "facticidad". Esta idea heideggeriana, nutrida por el pensamiento agustiniano, reverbera en el tiempo hasta la contemporaneidad, afectando sustancialmente nuestro entendimiento actual de la existencia humana. Nuestro tránsito por el mundo y la búsqueda de un significado auténtico no son fenómenos aislados, sino que convergen hacia un telos colectivo, influenciando así la forma en que el individuo concibe su propio ser-en-el-mundo y su proyección hacia un fin (de Lara, F. ;2007). Es fundamental recordar que, según Martin Heidegger, el destino final de la existencia humana es de naturaleza tanática: se trata de la muerte pura, la nada completa que debemos enfrentar. En lugar de temer este final, Heidegger sostiene que el individuo debe acoger la muerte y avanzar hacia ella. Esta actitud, lejos de ser pesimista, se considera existencialmente adecuada, y representa la única manera de abordar dignamente el final de la vida (Gandolfo, 1994). A pesar de que las conclusiones a las que llega difieren en gran medida, los fundamentos iniciales para alcanzar el entendimiento del sentido y el fin del hombre con los que indica San Agustín, de todas formas, guardan ciertas reminiscencias del pensamiento agustiniano.

Es preciso considerar que la dimensión de la historicidad, tanto en su manifestación colectiva como individual, no solamente se despliega a través de un vector lineal, sino que también impregna con vigor nuestra era contemporánea. Esto es palpable en la especulación filosófica y lo hemos evidenciado al examinar las obras de pensadores como Vico, Hegel, Marx e incluso Heidegger. Cada uno, a su modo, ha contribuido a la configuración de nuestro entendimiento actual, permeándolo con estructuras de pensamiento que no se limitan a ser meras estructuras basadas en el pensamiento de San Agustín, sino que actúan como matrices vivas que continúan moldeando nuestras perspectivas.

En el terreno de lo concreto, las influencias de estas estructuras escatológicas básicas son discernibles y reflejan una permanente interacción con el presente. En los siguientes párrafos, desglosaremos algunas de las manifestaciones más elocuentes de dichas influencias en la actualidad, buscando desentrañar la intrincada red de conexiones entre nuestro legado histórico-filosófico y el esquema contemporáneo de interpretación y existencia.

2.3. Discurso político.

En la actualidad, la visión política se ve influenciada por una tendencia a adoptar la narrativa escatológica de San Agustín, un fenómeno visible en diversos ámbitos, desde la agresión inherente a las campañas electorales hasta la respuesta a conflictos de gran magnitud a nivel nacional.

Este fenómeno no se limita a ser un simple instrumento de persuasión o manipulación de masas, sino que también revela la presencia de estructuras simbólicas significativas que son parte integral de la cultura cristiana occidental, particularmente aquellas presentes en las "Confesiones" y "La Ciudad de Dios" de San Agustín.

La elección de estos fundamentos escatológicos no es aleatoria, sino una estrategia deliberada diseñada para despertar el subconsciente colectivo, fuertemente arraigado en el tejido de nuestro imaginario cultural. En las obras de San Agustín, la escatología cristiana, que promete salvación después del caos, proporciona un arquetipo poderoso para moldear una visión política que busca resonar con las aspiraciones y esperanzas de la sociedad, en busca de un futuro colectivamente más próspero y satisfactorio.

Por lo tanto, la invocación de estos referentes escatológicos cumple una doble función.

En primer lugar, proporciona al líder político un telos, un objetivo trascendental que da legitimidad a su discurso de cambio radical. En segundo lugar, sirve como catalizador en la formación de una identidad colectiva, generando un sentido de urgencia y crisis que facilita la justificación de medidas extraordinarias y una consiguiente concentración de poder. La dialéctica entre la narrativa de una era en declive y la anticipación de una renovación inminente se convierte, de este modo, en un tema recurrente y estratégico en la praxis política contemporánea.

2.4. Discurso Técnico-Científico.

En la vanguardia de la retórica contemporánea, las tecnologías incipientes y los descubrimientos científicos a menudo se elevan a un nivel cuasi mesiánico, portadores de promesas de redención. Estos avances, se nos asegura, forjarán un porvenir próspero para la humanidad, un despertar en el cual las ataduras de nuestro presente serán meros recuerdos. Contemplemos, por ejemplo, la inteligencia artificial: se proclama como el emisario de nuestra liberación, un artífice divino de la productividad que promete devolvernos ese preciado tiempo, reasignándolo a empresas de mayor trascendencia. Esta entidad, un oráculo de la eficiencia, promete la optimización de nuestros recursos actuales (Khatib, 2019).

Con similar fervor redentor, la biotecnología se nos revela como la punta de lanza que definirá el fundamento mismo de nuestra salud y alimentación, todo ello con una conciencia ecológica renovada. Se despliega ante nosotros la visión de un porvenir donde las enfermedades serán relegadas al mito y el curso de la vida humana se extenderá bajo nuestro propio designio. La edición genética y otras hazañas biomédicas son aclamadas como los portadores de la llave maestra, prometiendo inaugurar un capítulo sin precedentes en la historia de la salud humana, donde la enfermedad y la mortalidad podrían ser, en última instancia, redimidas. Es así como se entreteje una narrativa escatológica de salvación, un entrelazado de esperanza y ciencia donde la redención no es solamente una posibilidad, sino un destino manifiesto al alcance de la mano colectiva de nuestra especie.

2.5. Discurso Medioambiental.

La narrativa contemporánea sobre el cambio climático a menudo evoca la escatología cristiana, particularmente tal como se presenta en las obras de San Agustín, "Las Confesiones" y "La Ciudad de Dios". Esta narrativa se articula a través de una secuencia de eventos que rememoran la trama de una antigua tragedia divina: la caída, el apocalipsis, la conversión y la salvación.

El primer acto, la "caída", se refleja en la degradación ambiental inducida por la acción humana. Tal como la humanidad en los relatos agustinianos se desvió del camino de la virtud, nuestra era también se caracteriza por la transgresión ecológica. El consumismo rampante, la industrialización desmedida y la explotación insostenible de los recursos naturales han creado un panorama de devastación ambiental. Este futuro sombrío recuerda la noción agustiniana de un mundo secular sumido en la angustia, presagiando su propia desolación antes de la llegada de un juicio final.

El segundo acto, el apocalipsis, se refleja en la visión de un futuro posible en el que nuestro mundo está sumido en las agonías de un cambio irreversible. Este futuro se asemeja a la descripción agustiniana del fuego purificador que presagia el fin de los tiempos.

El tercer acto, la conversión, es la única vía de escape de este apocalipsis ambiental. En este punto, la obra de San Agustín ofrece un camino hacia la redención. En "La Ciudad de Dios", Agustín enfatiza la importancia de la rectitud moral y la necesidad de un cambio interno para alcanzar la salvación. Esta conversión moral y espiritual es la clave para salvar tanto nuestra civilización como el delicado equilibrio de la biosfera que nos sustenta.

Finalmente, la salvación es la promesa de una existencia futura en armonía con la creación divina, un eco del paraíso perdido en el que la humanidad vivía en comunión con la naturaleza antes de la caída.

De esta manera, los textos de San Agustín influyen en la narrativa contemporánea del cambio climático, proporcionando un marco simbólico para entender la crisis y proponer soluciones basadas en la conversión moral y la esperanza de salvación.

3. Conclusiones

La inmersión profunda en los diversos ejemplos exhibidos en esta investigación desvela de manera indubitable la presencia arraigada y la preponderancia de las estructuras escatológicas agustinianas en el tejido discursivo de la cultura occidental contemporánea. Esta influencia se manifiesta de manera palpable desde ópticas especulativas, ejemplificadas en filósofos como Vico, Hegel, Marx y Heidegger, y se expande hasta alcanzar discursos políticos, tecnocientíficos y medioambientales.

Para la presente investigación, hemos seleccionado dos dimensiones cruciales de la escatología cristiana, tal como se despliegan en las obras de San Agustín de Hipona: "La Ciudad de Dios" y "Las Confesiones". Ambas destilan elementos antagónicos que continúan reverberando en el pensamiento occidental. En específico, sugieren que tanto la historicidad colectiva como la individual se dirigen hacia un fin o 'telos', a menudo conceptualizado en términos contemporáneos como progreso, felicidad, gozo y placer, entre otros. Este 'telos' subyace y permea de manera extensa el pensamiento occidental, y puede ser discernido mediante un análisis riguroso desde la filosofía de la religión.

Si bien otras estructuras, como la creación de jerarquías eclesiásticas y su analogía con el Estado, o los signos y rituales sacramentales reflejados en celebraciones y ceremonias contemporáneas, pueden influir también en nuestra cosmovisión, estos aspectos exceden el alcance del presente análisis. No obstante, hemos identificado estos dos elementos esenciales, dada su relevancia crucial en la interpretación de la historia y el fin que la define.

Concluimos, por tanto, que la idea de un occidente totalmente secularizado es una quimera. A pesar de las apariencias de un mundo decididamente laico, el substrato cristiano continúa modelando de manera ineludible nuestra cosmovisión. Este estudio, lejos de ser definitivo, abre la puerta a futuras indagaciones, contemplando la influencia de la escatología cristiana en áreas tan diversas como la filosofía, sociología, arte, ciencia, ecología y antropología, entre otras. Surge, así, la posibilidad de identificar y conceptualizar un pensamiento cristiano distintivo que trascienda la teología tradicional.

Es imperativo redirigir nuestro enfoque hacia la epistemología que subyace a nuestro entendimiento, reconociendo que esta ha sido influenciada, desde la Edad Media hasta el presente, por una larga tradición de pensadores cristianos que han moldeado nuestra percepción del pasado, presente y futuro. Esta investigación nos permite desentrañar los hilos que conectan nuestra cultura con su pasado cristiano, y nos invita a reflexionar sobre cómo este legado continúa dejando su huella en la forma en que interpretamos y nos relacionamos con el mundo.

7. Referencias

- Agustín, S., & De Hipona, A. (2023). Confesiones de San Agustín (Libro 10, pp. 295, 305).
- Aquino, S. T. (2019). Introducción del ente y la esencia. Edizioni Santa Croce srl.
- Antiseri, D. (2007). Historia de la filosofía VII. Editorial San Pablo.
- Buyst, I., Vilhena, M. A., Da Silva, J. A., & Blank, R. J. (2004). Una esperanza más allá de toda esperanza: Antropología y escatología. Siquem Ediciones. de Lara, F. (2007). Heidegger y el cristianismo de San Pablo y San Agustín. Eidos, (7), 28-46.
- Eliade, M. (1956). Lo sagrado y lo profano. Ermitaño.
- Gandolfo, R. (1994). De Aristóteles a Heidegger. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Hegel, G. W. F. (2017). Fenomenología del espíritu. Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Fe y Vida. (2015). La Biblia Católica para Jóvenes. Verbo Divino.
- Khatib, S. (2019). La Promesa de la Inteligencia Artificial: Redención o Desilusión". . Revista de Ética y Tecnología. <https://doi.org/DOI: 10.1007/s13347-019-00367-8>.
- Lowith, K. (1973). El sentido de la historia. Ed. Aguilar